

El acceso a Belén es totalmente libre para quien lo desee. Árabe israelí, extranjero. No existe ningún tipo de barreras o "fronteras" que pasar. Pero el 24 de diciembre, ya desde la mañana, dada la afluencia de miles de peregrinos de todo el mundo, y en previsión de atentados, la policía israelí controla estrictamente el ingreso a la ciudad.

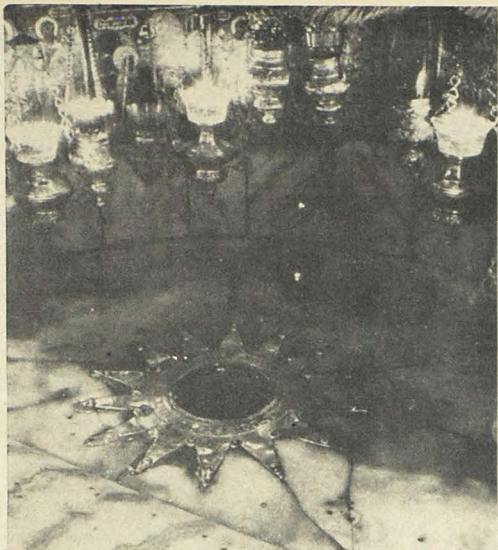
La carretera permite ver un paisaje muy bello de las colinas y el desierto de Judea, hacia el oriente, donde también se halla "el campo de los pastores" que describen los Santos Evangelios, y donde festejan la Navidad los protestantes. A propósito: la Navidad de Belén es festejada el 24 de diciembre por los católicos, pero los de la iglesia armenia y los católicos griegos lo hacen en fechas posteriores, y distintas, de acuerdo con sus calendarios.

Elemento típico en el paisaje, además de los colores rosados, ocre y violáceos de las colinas, es el olivo, cuyas hojas "reflejan luz" conforme al relato del antiguo testamento. En la Iglesia de Getsemani, por ejemplo, existen olivos que —según guías de turismo— se preservan desde los días de Jesús. Hay, sí, olivos "vivos" de 900 años "documentados".

En Belén, así como en la ciudad árabe de Ramallah (a 20 minutos de Jerusalén, y en la región de Samaria), existen las mayores concentraciones de árabes cristianos (tanto de la iglesia romana como de la oriental/ortodoxos-armenios-sirios-griegos). De los 30.000 pobladores de Belén, 15.000 son cristianos y la otra mitad musulmanes.

"SE ACUERDAN DE BELEN UNA VEZ POR AÑO"

Belén, desde hace un siglo, es considerada "ciudad de emigración". Miles de hijos de la ciudad, especialmente cristianos, abandonaron la localidad para radicarse en Occidente, en particular países de América Latina, y en los EE.UU. Hay quienes lo atribuyen a que los cristianos, una minoría en



La estrella tradicional señala el lugar donde nació Jesucristo dentro de la gruta de la Basílica de la Natividad, en Belén. Derecha: el



Patriarca de la Iglesia Apostólica Romana, Monseñor Caro, oficiando una "Misa del Gallo", durante la celebración de la Nochebuena en Belén.

Llegó la Navidad...

el mundo musulmán, no siempre han sido tratados por los islamitas. El alcalde Elías Freij (cristiano

Noche Buena

Por Elías Zaldívar

ortodoxo, es decir, greco-ortodoxo, e industrial) me dijo que muchos jóvenes emigran, pues les resulta muy difícil solucionar sus problemas de vivienda y gozar de un nivel de vida respetable. El presupuesto de la ciudad es reducido, y Freij dice que "el mundo cristiano se acuerda de Belén una vez por año".

La ciudad según investigadores, no está enclavada en el mismo sitio donde pudo estar

no se oficia en la Basílica (que festeja Navidad dos semanas después, según el rito de la Iglesia de Oriente), sino en la vecina Iglesia de Santa Catalina, con lugar para unos 800 invitados del cuerpo diplomático y, por supuesto, de la Orden de los Franciscanos, que son la custodia de Tierra Santa.

COMO ES Y QUE OCURRE EL 24 DE DICIEMBRE

Terminan los preparativos y las tareas de adorno: las guirnaldas de luces, la tarima donde por la noche actuarán 14 coros de todo el mundo (uno de ellos de habla española), el árbol de Navidad (un pino enorme que donan los israelíes), la pantalla que se coloca sobre la pared del cuartel de policía para proyectar en circuito cerrado la Misa de Santa Catalina —que oficia el Patriarca Latino de Jerusalén, Monseñor Jacobo Beltriti—. No olvidar que "esta noche" miles de peregrinos verán la Misa desde la Plaza del Pesebre, tal vez bajo una fina llovizna invernal, pero comiendo castañas calentadas en pequeños hornillos de carbón, todos debajo de los paraguas, apretados para combatir el frío de diciembre.

Pero empezamos por el principio: en las primeras horas de la tarde llega en peregrinación a Belén, desde su sede jerosolimitana, el Patriarca Beltriti. Es recibido en la Plaza del Pesebre por el alcalde Elías Freij, por autoridades eclesásticas, el gobernador militar israelí y el jefe de la policía (los agentes de la policía son árabes belenitas).

Mientras viene llegando Monseñor Beltriti, con los boy scouts de Belén en bicicleta delante de su comitiva, la banda municipal de Jerusalén ejecuta música sacra y sinfónica (los músicos son judíos).

Las monjas suelen mezclarse entre la multitud y cantar el "Hossana" y otras melodías alusivas. La llegada del Patriarca es observada por una plaza generalmente llena por los peregrinos que arribaron a la mañana (del 24) a Belén, y ya se quedan por todo el día, además de la población local.

En los bares árabes, con sus mesitas a la calle, se ve a residentes belenitas, mezclados con rubias turistas de Escandinavia y otras regiones de Europa o América Latina, bebiendo refrescos de naranja y pomelo (frutas de la estación), o sorbiendo lentamente un sabroso y humeante café árabe, el de la borra.

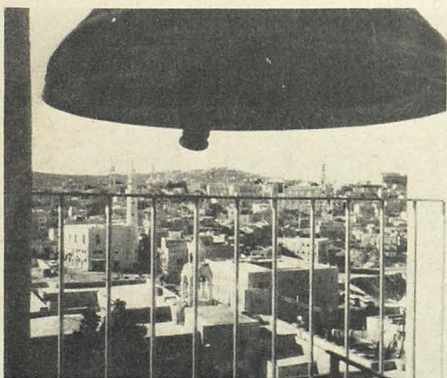
Hacia la noche mientras se refuerzan las patrullas de seguridad, comienzan a llegar centenares de autobuses con peregrinos, y los largos automóviles del cuerpo diplomático para la Misa en Santa Catalina.

Un camión del ejército israelí toma "posición estratégica" en la Plaza del Pesebre, ahora plena de gente (20.000 se estima para este 24 de diciembre), a fin de transmitir la Misa de medianoche, que también difunde la televisión israelí, y sale por satélite a los países que adquieren la transmisión.

Los peregrinos pueden subir al local de la municipalidad para saludar a don Elías Freij, que los aguarda con café caliente, té de menta, y rosquillas. También pueden sellar allí postales y cartas, pues se habilita una oficina especial de correos.

Antes de la Misa de las 24, actuarán los coros cristianos. La tarima estará al pie de un enorme muro, pared de un edificio de viviendas que mira a la Plaza del Pesebre. Allí arriba, con las narices pegadas a la reja de la ventana, habrá dos o tres niños belenitas contemplando a la multitud, allá abajo...

Y ahora, un poco de imaginación.



Vista panorámica de Belén, desde uno de los campanarios de la Basílica de la Natividad. Abajo: Plaza del Pesebre, frente a la Basílica de la Natividad. En esta plaza se espera al jefe del Patriarcado latino, quien llega peregrinando desde Jerusalén. Esta ceremonia se celebra el 24 de diciembre.

en los tiempos bíblicos. Pero se conserva la "gruta de la gata de leche" (de donde José y María escaparon a Egipto), sobre la cual existe una iglesia bellísima e "íntima"; también se puede visitar la gruta de San Jerónimo, el que tradujo el viejo testamento al latín ("Vulgata"), debajo y entre la basílica de la Natividad y la Iglesia de Santa Catalina (comunicadas por un simple corredor).

La Basílica de la Natividad, administrada por monjes greco-católicos por un "concordato" del siglo XVII con el imperio turco —que dominó en estas tierras desde el XVI y hasta finalizar la primera guerra mundial (1914-1918)—, contienen también en una gruta la "Estrella de Belén" donde habría estado el pesebre y donde dio misa Paulo VI en 1964, cuando visitó Jerusalén, Belén y la Galilea.

Es costumbre de los fieles poner dinero, ruegos y cartas dentro de la estrella, elaborada en oro, igual que los judíos en los intersticios del Muro Occidental de Jerusalén ("Muro de los Lamentos"). Que en todos lados se cuecen habas, y se ruega.

La misa del gallo o medianoche